




Prima

Su bienestar, tu rentabilidad

Encuesta sobre recría de novillas Junio 2018





Su bienestar, tu rentabilidad

Índice

1. Acerca de la encuesta	3
2. El entorno al nacimiento	4
2.1. Ambiente	4
2.2. El calostro	7
3. Periodo de lactancia	11
3.1. Leche y lacto-reemplazante	11
3.2. Otros alimentos	15
3.3. Entorno y bienestar	19
3.4. Profilaxis	22
4. Controles y medidas	24
5. Conclusiones	28



1. Acerca de la encuesta

La encuesta se ha realizado en 206 explotaciones de España y Portugal, con un nivel de confianza del 95,5% sobre el total de la población.

Los tamaños de explotación están entre las 25 y las 1.100 vacas.

La distribución de los tamaños de granja se representa en el Gráfico 1:

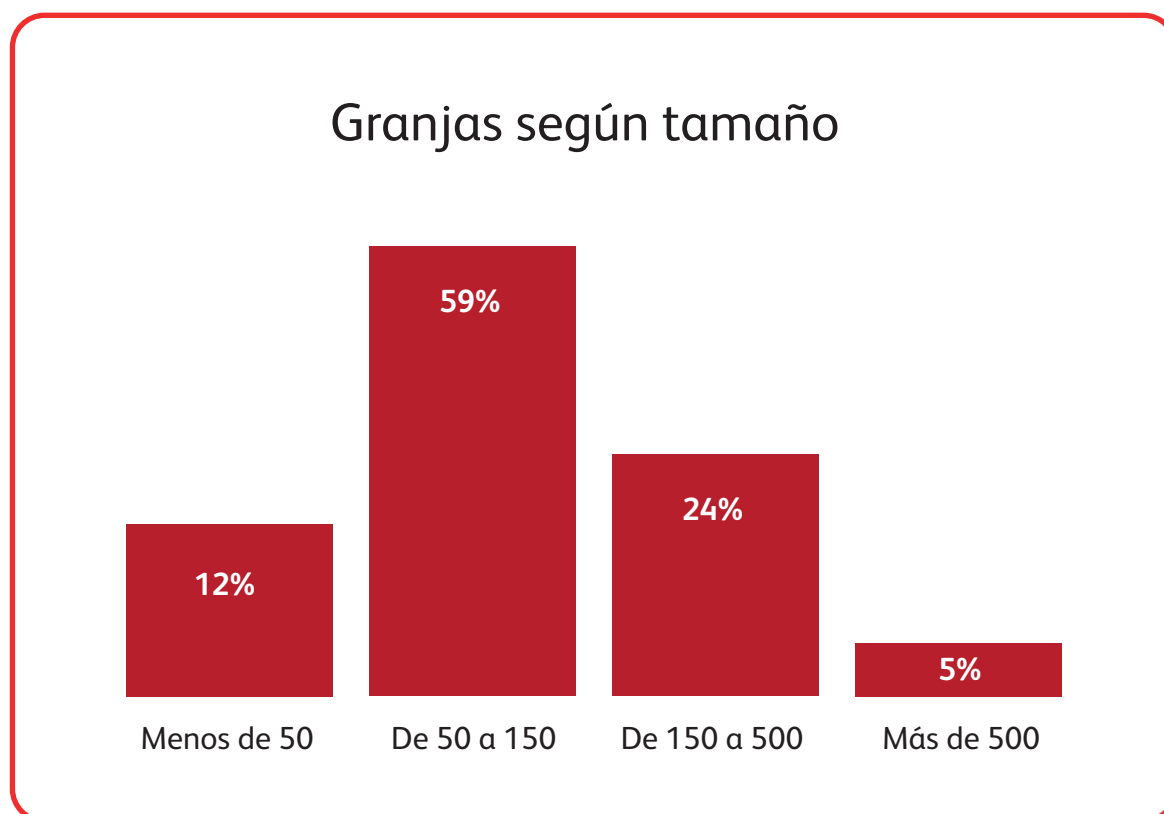


Gráfico 1. Granjas según tamaño

2. El entorno al nacimiento

2.1 Ambiente

El entorno en el momento del nacimiento es uno de los puntos críticos de la recría de novillas, ya que en este ambiente nacerá la ternera y será el primer contacto que establezca con el exterior. Si es un ambiente sucio e insano, con una alta carga microbiana, aumenta la posibilidad de contacto de esta recién nacida con agentes patológicos que reducirán de manera drástica sus posibilidades de supervivencia y, como mínimo, establecerán limitaciones en la capacidad de desarrollo de su potencial genético y metabólico, lo que al final redundará en una menor producción y una menor durabilidad dentro del rebaño.

Un factor muy importante de este entorno al nacimiento es el local de partos.

La mayor parte de las explotaciones encuestadas (72%) disponen de local de partos (Gráfico 2).

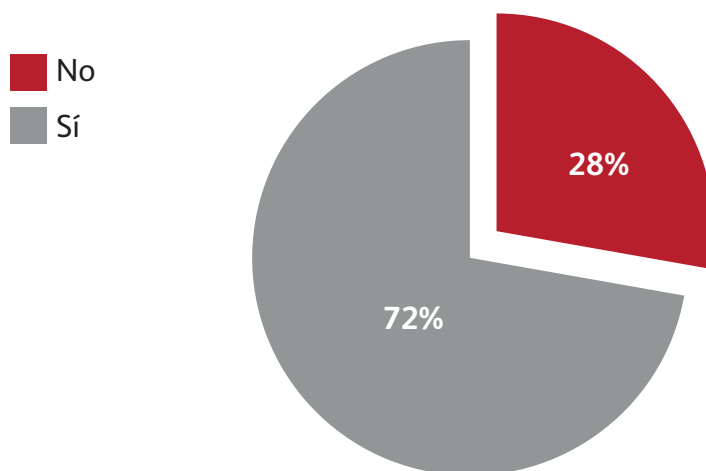


Gráfico 2. Local de partos

Pero un factor esencial como la limpieza después de cada parto, solo lo llevan a cabo el 48% de las explotaciones que tienen local de partos (Gráfico 3).

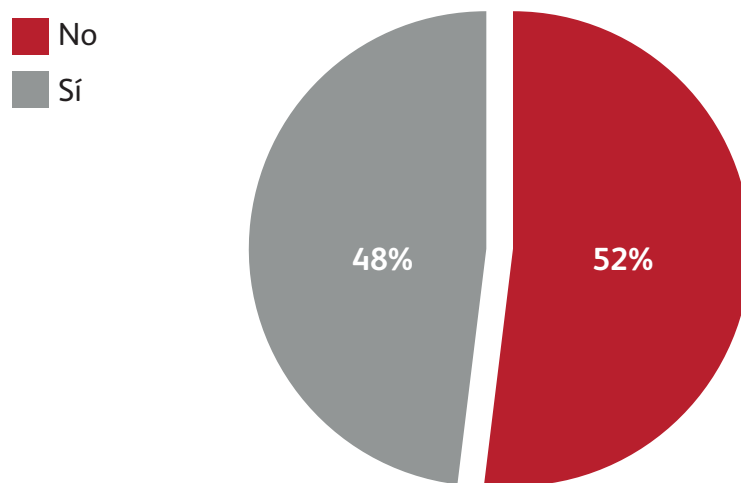


Gráfico 3. Limpieza después de cada parto

Y la situación se agrava cuando ese local de partos también es usado, en un 52% de los casos, como local de aislamiento de vacas enfermas (Gráfico 4).

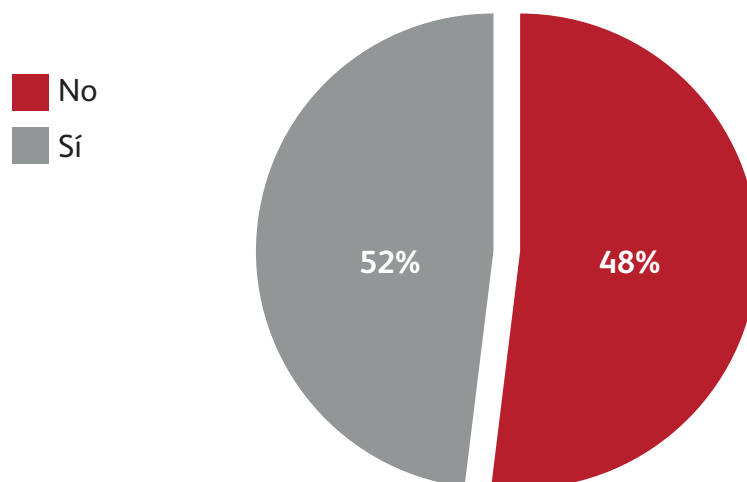


Gráfico 4. Se aíslan enfermas en el local de partos

La mala situación es reconocida por los propios ganaderos ya que algo más de un 30% de los encuestados califican las condiciones de ventilación y el confort de la cama, en la sala de partos, como suspensa o aprobada raspada.

	Porcentaje
Suspensa (0-4)	7%
Aprobado (5-6)	28%
Notable (7-8)	43%
Sobresaliente (7-8)	22%

Tabla 1. Ventilación del local de partos

	Porcentaje
Suspensa (0-4)	11%
Aprobado (5-6)	26%
Notable (7-8)	37%
Sobresaliente (7-8)	26%

Tabla 2. Confort de la cama de la sala de partos

Esta relajación, en cuanto a la protección del recién nacido frente a las posibles agresiones infecciosas, se corrobora cuando observamos que la desinfección del ombligo (Gráfico 5), un punto crítico de entrada de agentes microbianos, solo es práctica obligatoria en el 61% de las explotaciones.

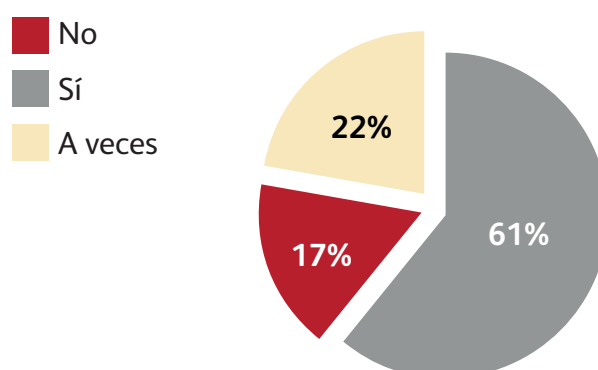
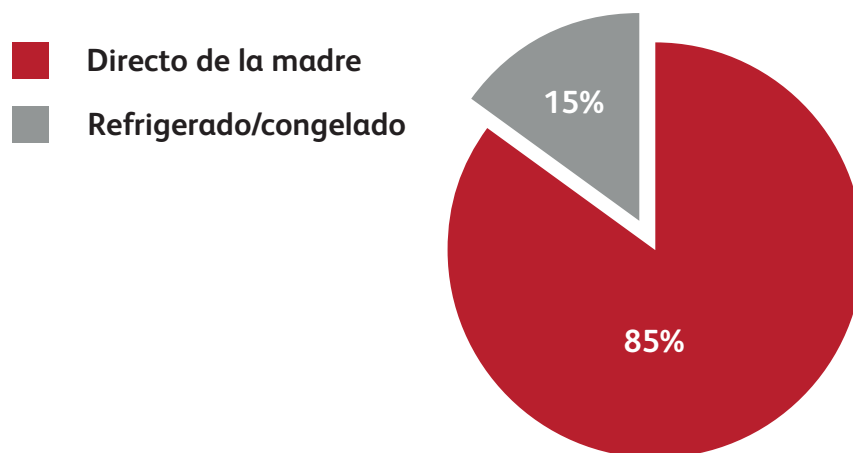


Gráfico 5. Desinfección de ombligo



2.1 El calostro

El manejo del calostro es otro de los puntos a mejorar en las explotaciones (Gráfico 6). Técnicas como la refrigeración o la congelación, que permiten la multiplicación del uso de los mejores calostros, está siendo usada menos de lo esperado; solo en un 15% de las explotaciones.



El momento de la recolección del calostro, tiene una importancia decisiva en la calidad de este y, sobre todo en los factores de inmunidad pasiva que la ternera absorberá y que tendrán influencia en sus primeras semanas de vida, pues de ello depende su capacidad de defenderse de las agresiones microbianas que va a recibir. Además, la absorción de los nutrientes del calostro tiene influencia más allá de las primeras semanas de vida y va a marcar la capacidad de producción y la durabilidad de la vaca en el rebaño.

Estos nutrientes y factores de inmunidad pasiva, especialmente presentes en el calostro, se van perdiendo progresivamente cuanto más tiempo pasa desde el parto hasta la recolección.

Por eso es preocupante ese 36% de explotaciones que relegan el momento de la recolección del calostro al siguiente ordeño.

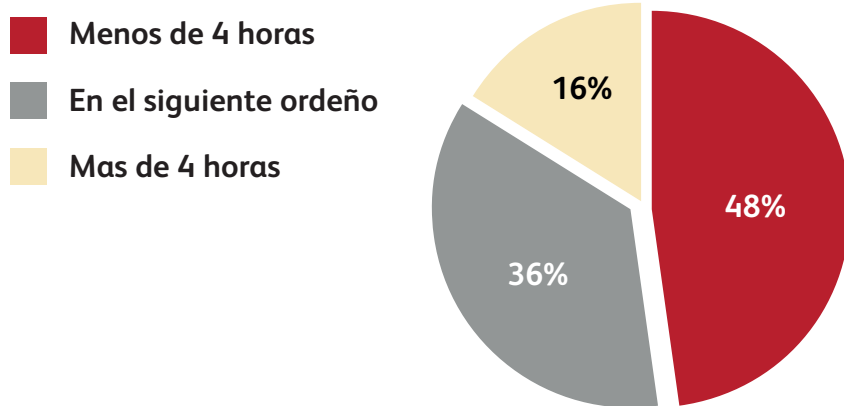


Gráfico 7. Recolección del calostro tras el parto

La cantidad de la primera toma, la más importante, está más clara para los ganaderos; entre los 2 a los 4 litros para el 85% de ellos.

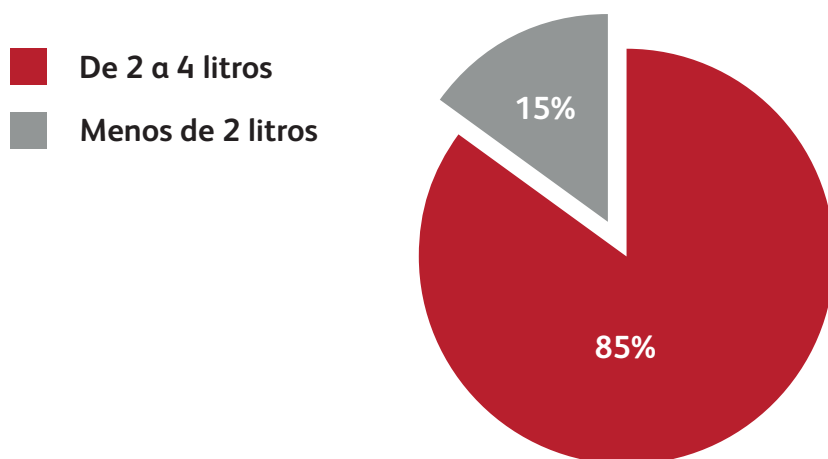


Gráfico 8. Cantidad de la primera toma

Más preocupante es ese 17% de explotaciones que relegan la administración de esta primera toma más allá de las 6 horas tras el nacimiento, cuando el poder de absorción de las inmunoglobulinas protectoras se ha reducido al 10%

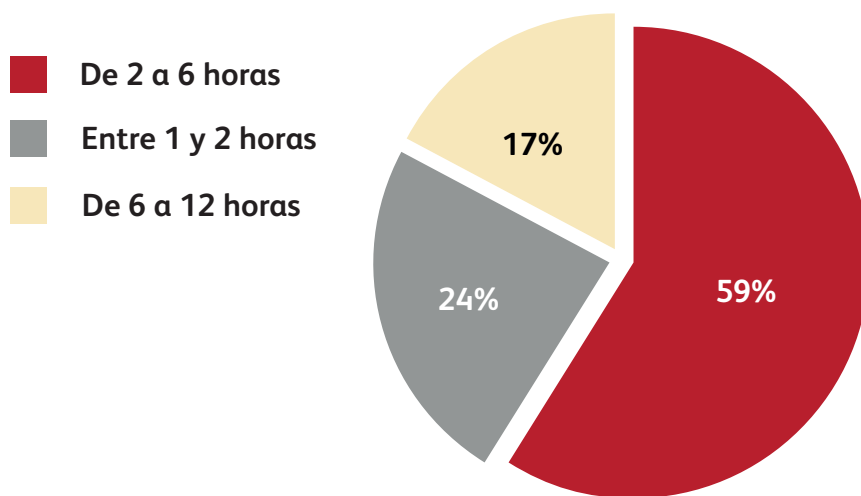


Gráfico 9. Momento de la primera toma tras el parto

La cantidad total de calostro a suministrar durante el primer día también parece estar clara para la mayoría de las explotaciones, aunque queda un 14% que no pasa de los cuatro litros, cantidad del todo insuficiente aun en las mejores condiciones.

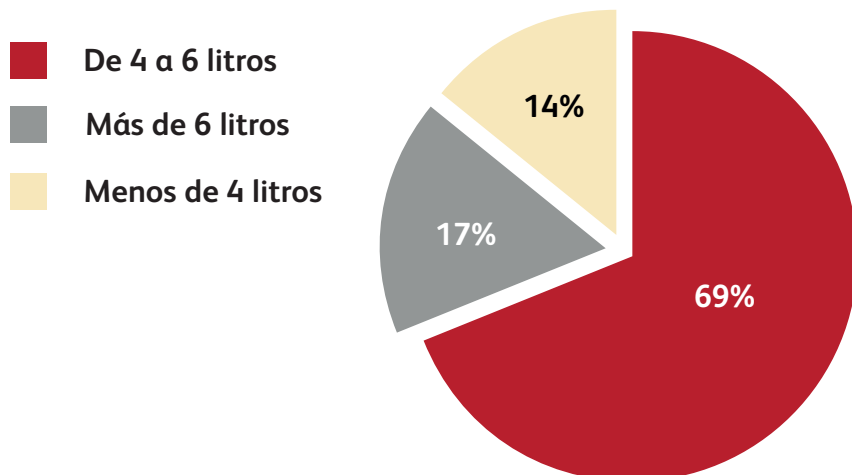


Gráfico 10. Cantidad de calostro el primer día



Al ser el calostro un material tan rico en nutrientes, también es un gran medio para el desarrollo de microorganismos que luego pueden llegar a la ternera. Por ello es muy importante el emplear unos buenos sistemas de higiene y limpieza de los materiales utilizados para manejarlo. Este también es un punto crítico en las explotaciones, ya que solo el 20% lo hace de manera correcta.

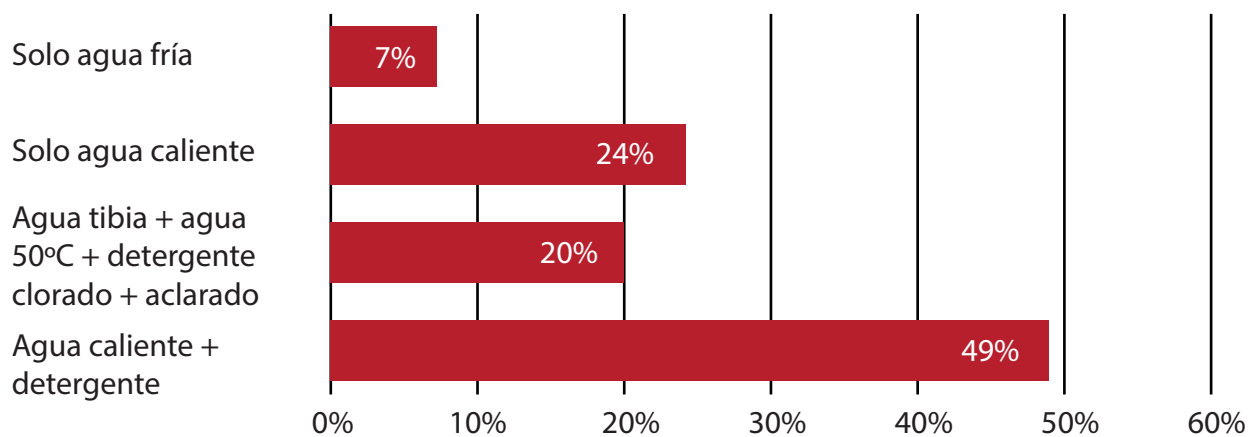


Gráfico 11. Sistema de limpieza del material usado

3. Periodo de lactancia

3.1 Leche y lacto-reemplazante

En un 42% de las explotaciones se usa lacto-reemplazantes mientras que la leche materna o del tanque es usada en un 32%. Existe un 25% de explotaciones que todavía utilizan un producto de riesgo como la leche de deshecho que, además de su alto peligro para la ternera, desde el punto de vista sanitario, añade su inestabilidad y variabilidad en nutrientes, añadiendo otro factor más de riesgo a la nutrición de las terneras.

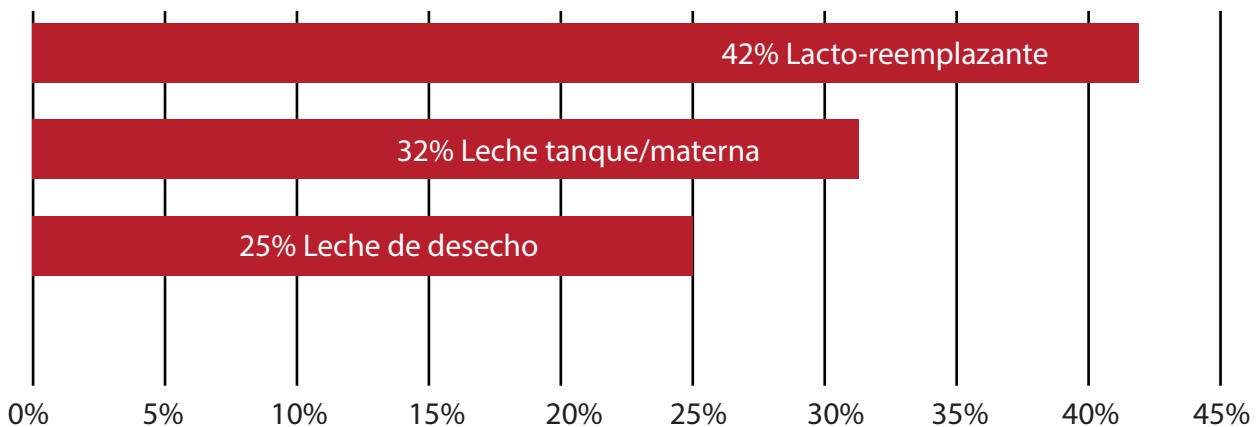


Gráfico 12. Tipo de leche

A la hora de la administración (Gráfico 13), el uso de medios tecnológicos como la nodriza aún está poco extendido ya que solo el 5% de las explotaciones entrevistadas dispone de una.

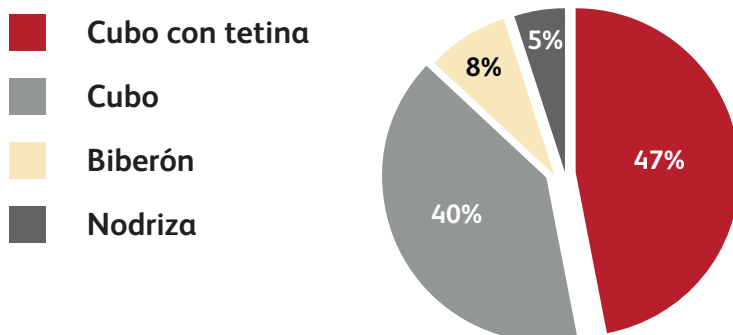


Gráfico 13. Forma de administración de la leche

El número de tomas al día es, en la mayoría de los casos (91%), de dos. Solo un 8% lo hace tres o más veces al día, a pesar de las significativas mejoras en rendimientos que se obtienen aun utilizando las mismas cantidades de leche.

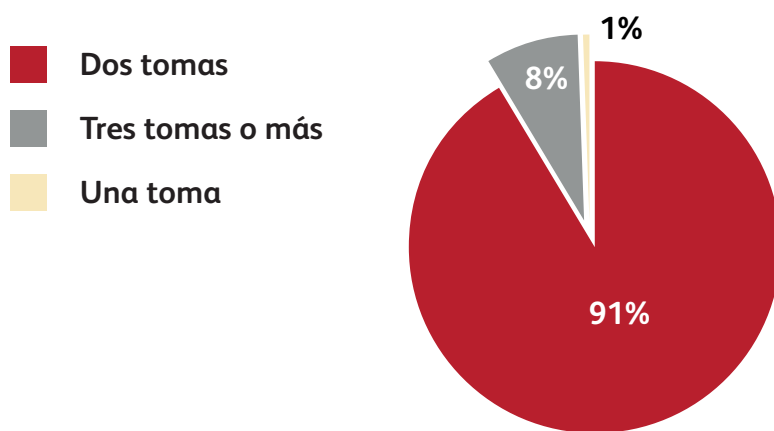


Gráfico 14. Número de tomas de leche por día

La cantidad total administrada está más clara y solo un 5% de las explotaciones se quedan por debajo de los cuatro litros al día, cantidad insuficiente incluso en altas concentraciones

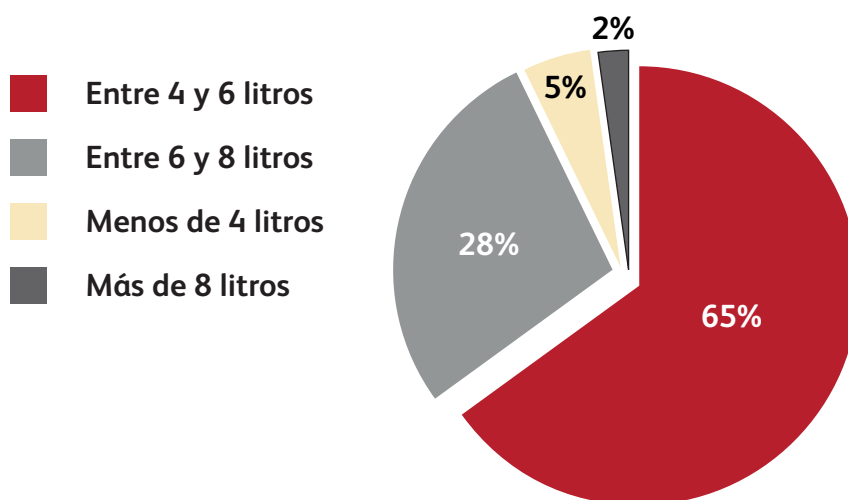


Gráfico 15. Litros por día

En ese mismo aspecto, lo más importante es la cantidad total de sólidos lácteos administrados a la ternera. Y solo un 25% de las explotaciones están por encima de los 800 g/día recomendados por los programas más modernos de cría, que buscan el máximo desarrollo y rendimiento de las novillas.

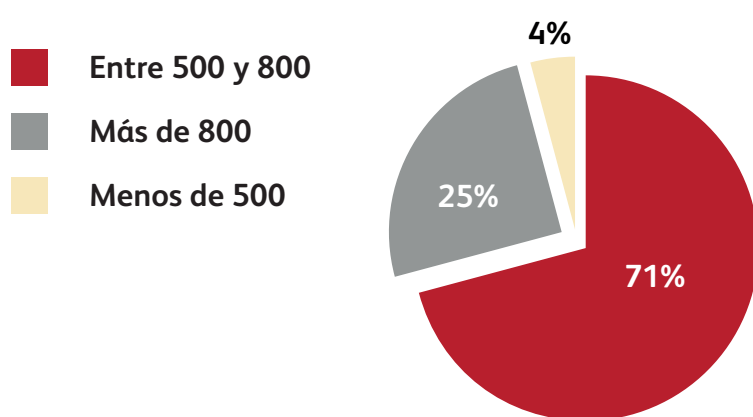


Gráfico 16. Cantidad total de lacto-reemplazante por día (g)

En esa misma dirección va el aumento del nivel de concentración del lacto-reemplazante, que solo en un 6% de los casos está por encima de los 150 g/litro, existiendo todavía un 10% de explotaciones con menos de 120 g/litro, claramente insuficientes incluso con un incremento en el número de tomas/día.

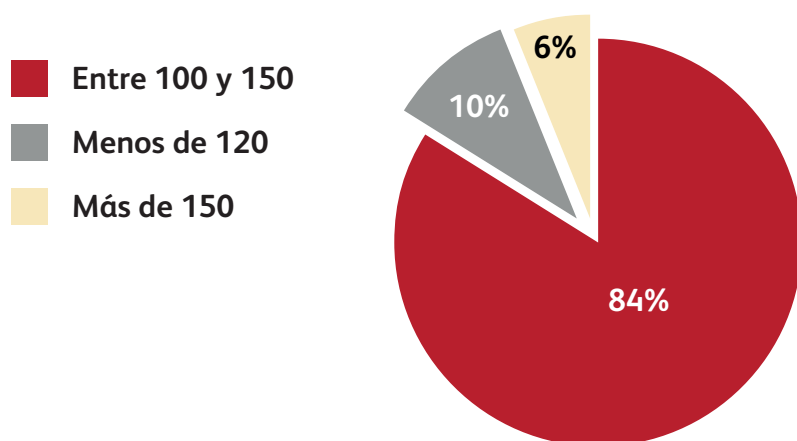


Gráfico 17. Lacto-reemplazante g/l

En cuanto a la calidad, cuando usan lacto-reemplazante, los ganaderos prefieren mayoritariamente aquellos basados en leche descremada (un 86% de los casos)

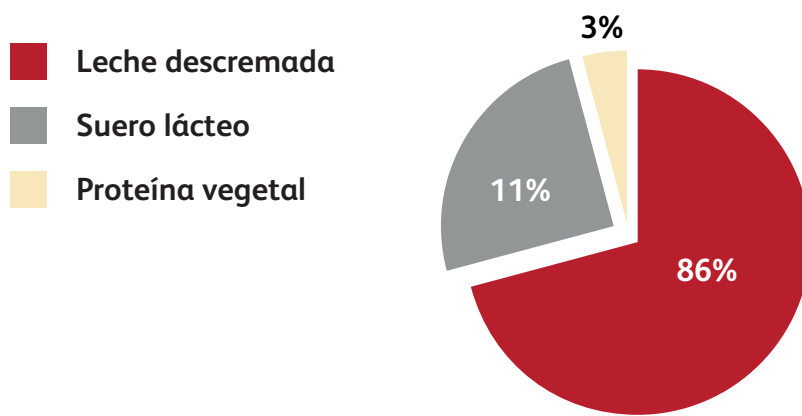


Gráfico 18. Calidad del lacto-reemplazante

El momento del destete es uno de los más críticos en las primeras semanas de vida de la ternera. Sin embargo está claro para la mayoría de las explotaciones que han elegido un equilibrio entre el mejor momento para la ternera y el mejor momento desde el punto de vista económico. La mayoría (81%) lo hace entre las 8 y las 12 semanas de vida.

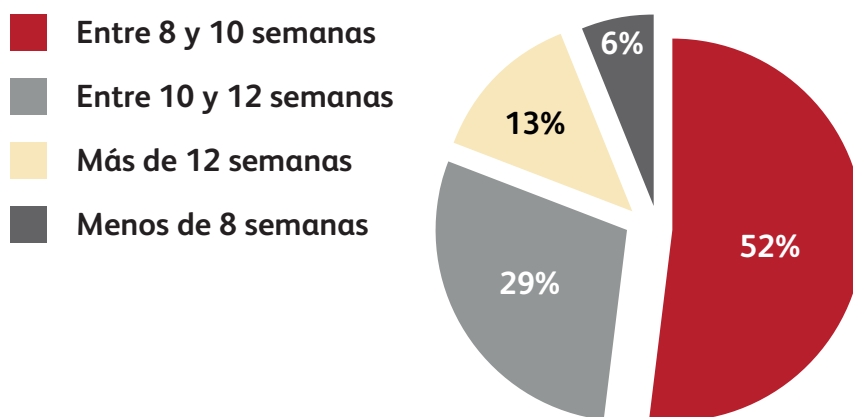


Gráfico 19. Edad al destete

3.2 Otros alimentos

Los ganaderos tienen bastante clara la importancia del agua (Gráfico 17) y un 96% de las explotaciones tienen agua disponible para las terneras, ya sea de manera continua o al menos de manera habitual.

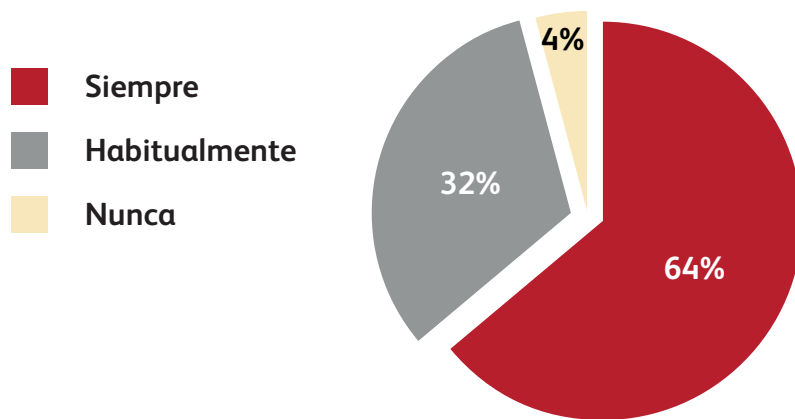


Gráfico 20. Disponibilidad del agua

También es mayoritario el uso del forraje. Solo un 8% no se lo ofrece a las terneras de manera habitual. Los tipos de forraje son muy variados pero se impone en una mayoría el uso de paja directamente (41%) o en la cama (17%).

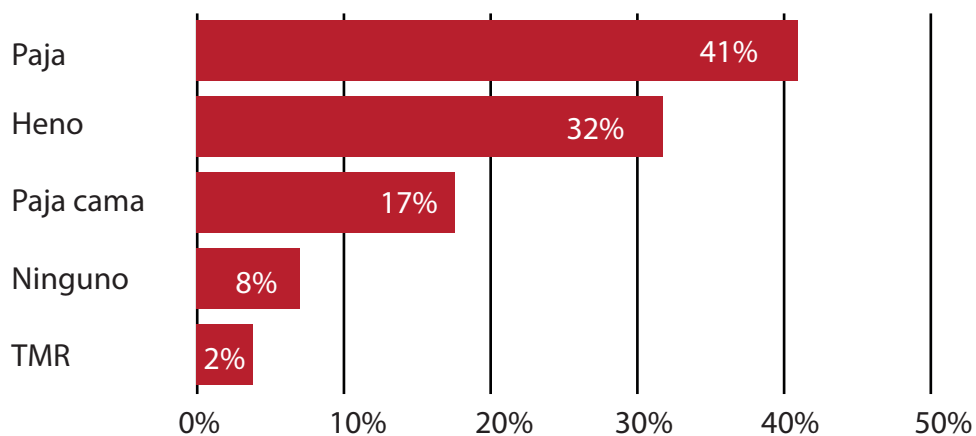


Gráfico 21. Tipos de forrajes utilizados



El beneficioso efecto del forraje sobre el desarrollo de la ternera como rumiante solo se produce cuando se ofrece picado. Sin embargo esto solo lo hacen un 23% de las explotaciones.

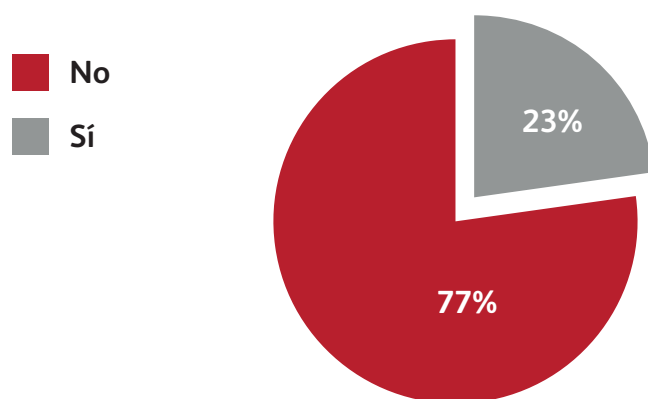


Gráfico 22. Uso del forraje picado

Lo que sí parece claro para los ganaderos es el momento de oferta de forraje a las terneras, ya que un 93% lo introduce durante los primeros 15 días de vida.

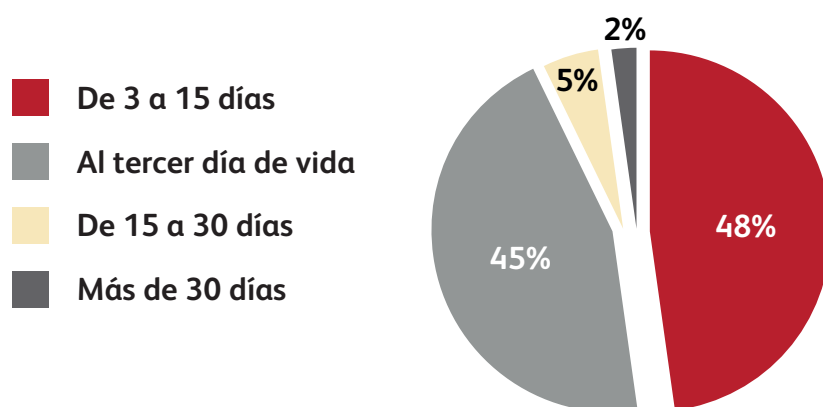


Gráfico 23. Momento en que se ofrece forraje



El uso de un estárter, desde los primeros días de vida, es un factor muy importante para el desarrollo de la ternera como futuro rumiante. Además, es un elemento básico en el destete, porque es la manera de asegurar los nutrientes que la ternera necesita para superar ese momento crítico de cambio. La gran mayoría de las explotaciones son conscientes de esta importancia y ya lo ofrecen desde las primeras semanas de vida.

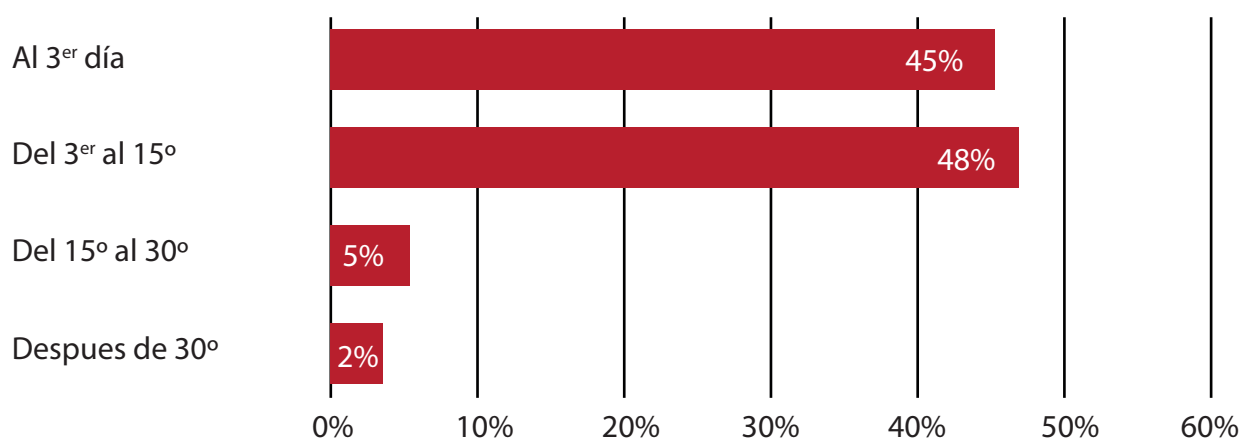


Gráfico 24. Día en que se ofrece pienso tras el nacimiento

Sin embargo, lo que ya no tienen tan claro es el formato. La presentación más adecuada y que más ayuda al desarrollo ruminal es la texturizada. Y solo el 27% de las explotaciones la usa.

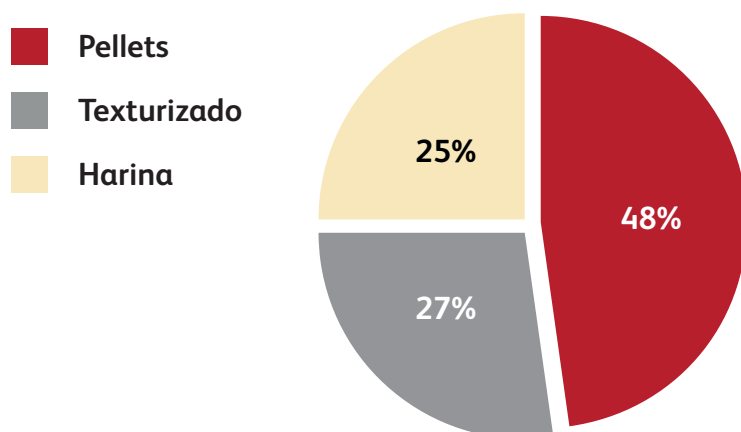


Gráfico 25. Formato de presentación del estárter



También el manejo del estárter es netamente mejorable. Solo el 10% de las explotaciones ayudan a la ternera en el inicio de consumo del estárter.

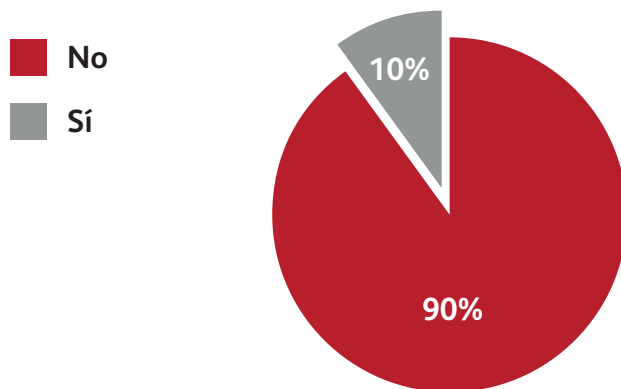


Gráfico 26. Ayuda en el inicio del estárter

Y más de la mitad de las explotaciones (58%) no tienen en cuenta prácticas higiénicas imprescindibles como la retirada de sobrantes a diario.

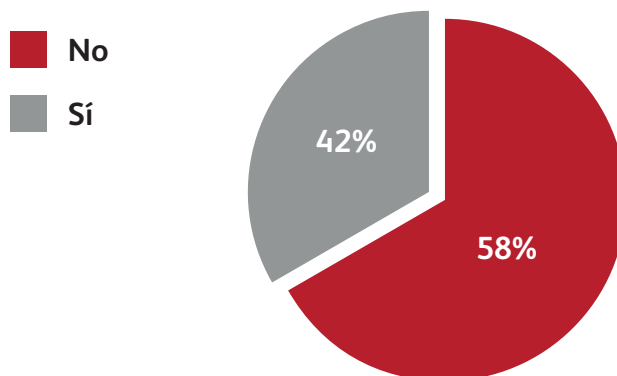


Gráfico 27. Retirada de sobrantes

3.3 Entorno y bienestar

El entorno en el que está la ternera también es un elemento de riesgo para la supervivencia de ésta. El alojamiento en las primeras semanas tras el nacimiento es, mayoritariamente (62%) en casetas.

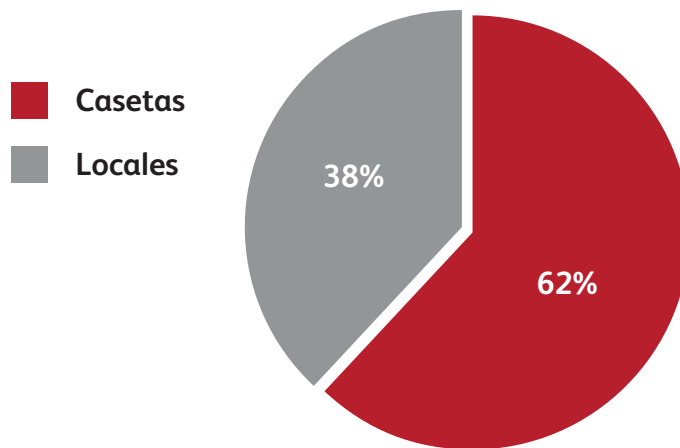


Gráfico 28. Alojamiento tras el nacimiento

Y el agrupamiento (Gráfico 26) se produce mayoritariamente tras el destete (59%)

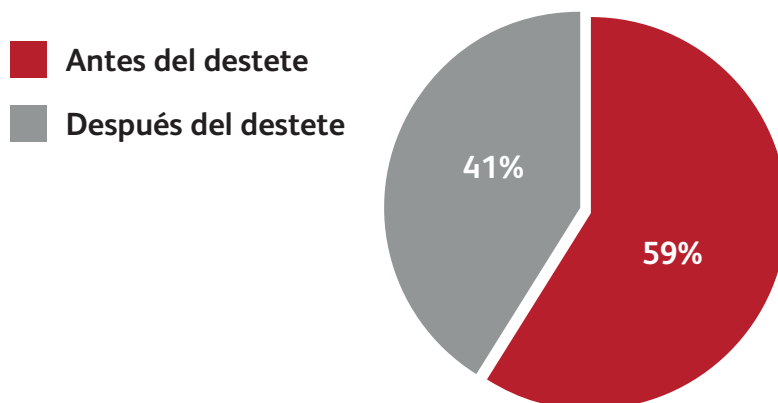


Gráfico 29. Momento del agrupamiento

La cama puede ser un factor limitante del confort y bienestar de la ternera. Y el material utilizado es un elemento básico. En este tema los materiales utilizados son muy variados pero la gran mayoría (86%) usa paja.

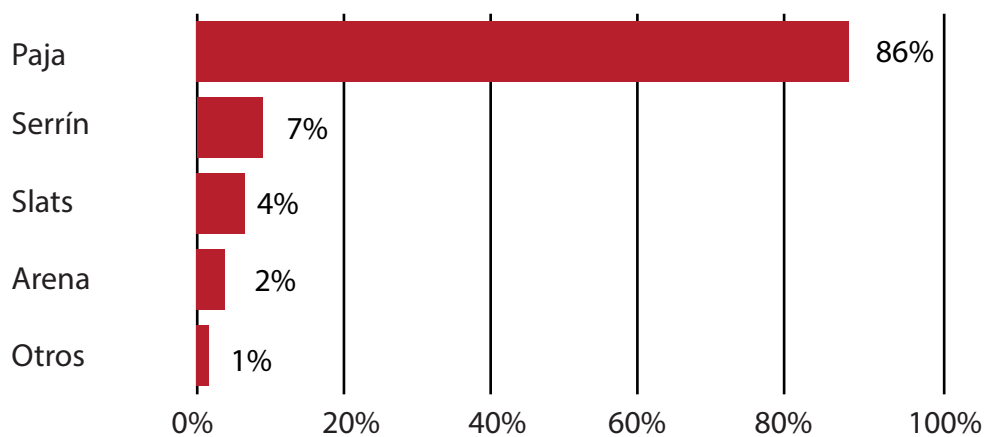


Gráfico 30. Material de la cama

Y también la periodicidad de la limpieza de la cama tiene influencia sobre el confort. La mayor parte de las explotaciones lo hace semanalmente (43%).

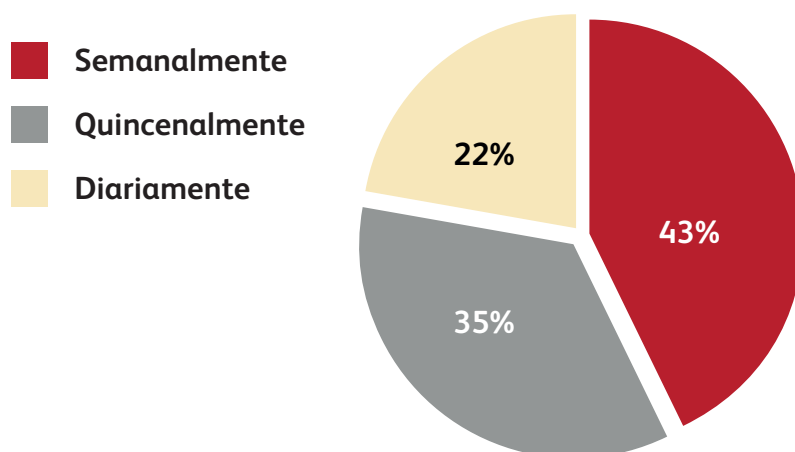


Gráfico 31. Limpieza de las camas



En su mayoría los ganaderos consideran que el confort de la cama que tienen dispuesta para sus terneras es suficiente en el 79% de los casos. Pero es preocupante que exista un 21% que son conscientes de que el que tienen es insuficiente.

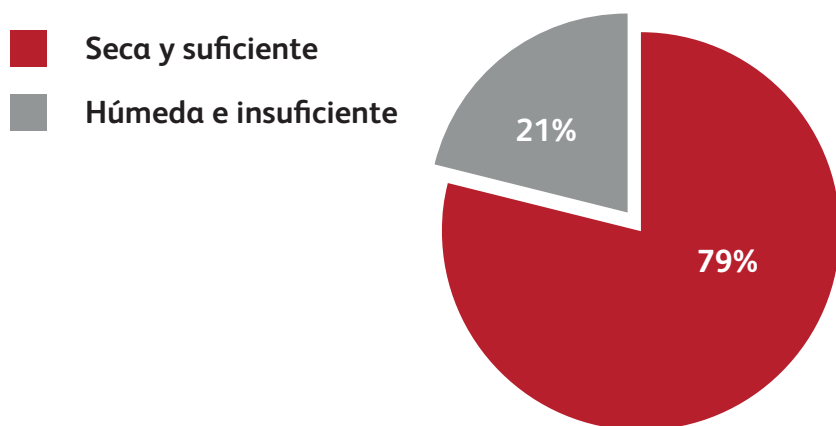


Gráfico 32. Confort de la cama según el ganadero

3.4 Profilaxis

El programa sanitario de las explotaciones también es muy mejorable. El 72% de las explotaciones no tiene un programa vacunal por escrito y revisado por un veterinario.

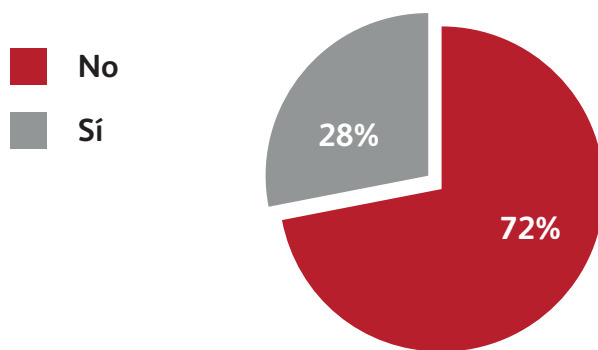


Gráfico 33. Programa vacunal por escrito

Y las vacunas y tratamientos más comunes son los siguientes:

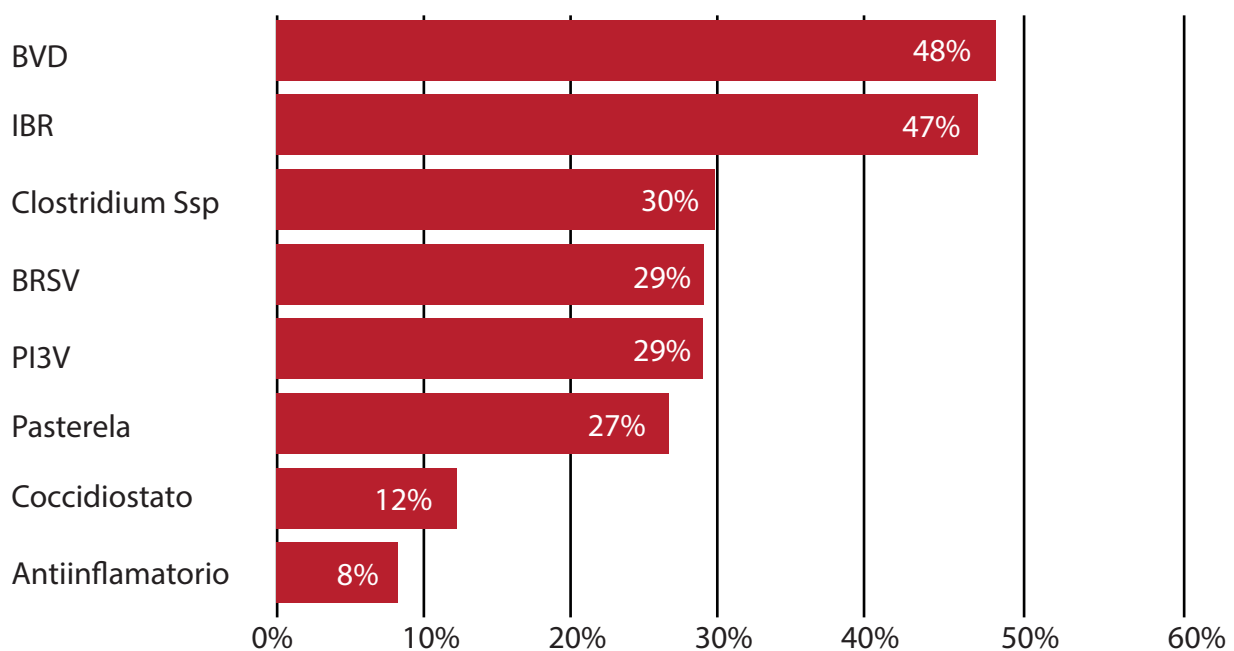


Gráfico 34. Vacunas y tratamientos habituales



El resultado en mortalidad al destete también es un punto débil ya que un 19% de las explotaciones tienen mortalidades por encima del 5%.

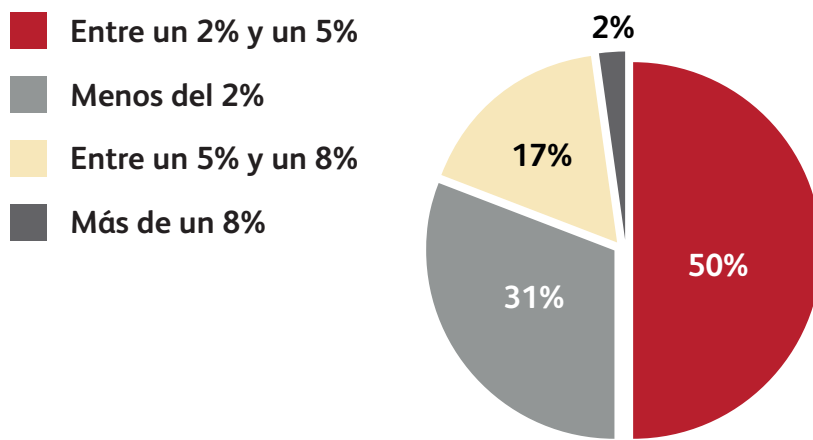


Gráfico 35. Mortalidad al destete



4. Controles y medidas

El apartado de controles y mediciones realizadas en las explotaciones es quizás el punto más débil. Si no controlamos y medimos, no sabremos cómo estamos y tampoco sabremos dónde y cómo mejorar. Y, al cabo del tiempo, no podremos comparar para saber si hemos mejorado o no.

El pesar y medir las terneras, al menos en el momento del nacimiento y del destete, debiera ser una práctica obligatoria ya que nos indica la evolución de nuestro grupo de cría y nos da la posibilidad de elegir a aquellas que mejor han crecido como nuestras futuras vacas, asegurando que sean las que más producirán y las que más lactaciones aguantaran en la explotación.

Solo en un 4% de las explotaciones encuestadas es práctica habitual la recogida de pesos y alturas al nacimiento. Un 18% lo hace de manera esporádica y un abrumador 78% no recogen estos datos en ningún momento.

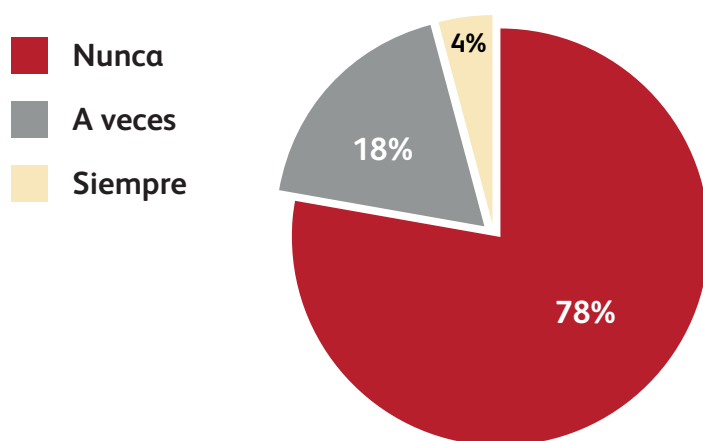


Gráfico 36. Pesar y medir al nacimiento



La misma situación se produce en el destete donde solo un 4% hace recogida de pesos y alturas.

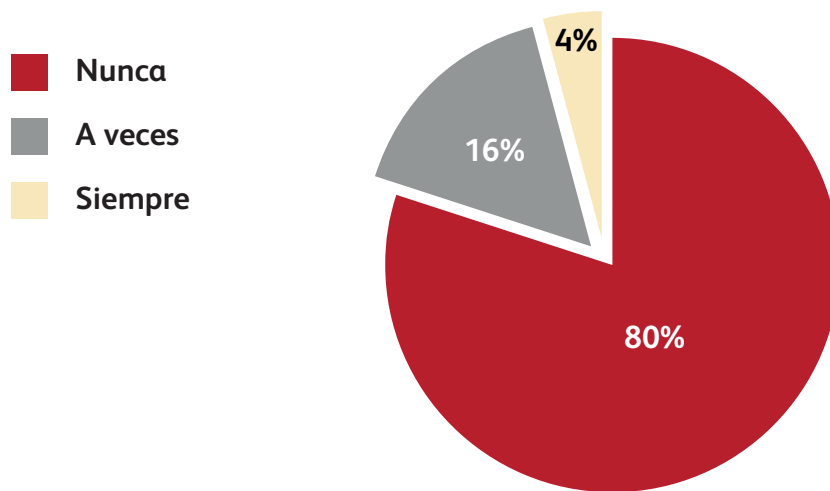


Gráfico 37. Control de pesos y alturas al destete

Y solo un 16% de los encuestados tiene definidos objetivos de peso y altura al destete (Gráfico 34).

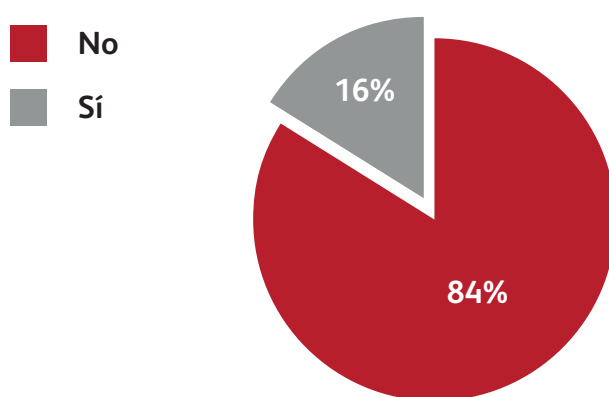


Gráfico 38. Tienen objetivos marcados de peso y altura



Solo se mide la calidad del calostro en un 19% de las explotaciones y solo un 4% hace una evaluación de la transferencia de la inmunidad pasiva, siendo como es el calostro, la calidad de este y como se ha transferido la inmunidad pasiva, un factor determinante para la supervivencia de la ternera y su desarrollo metabólico, y como resultado alcanzar su máxima capacidad de producción y la durabilidad en el rebaño.

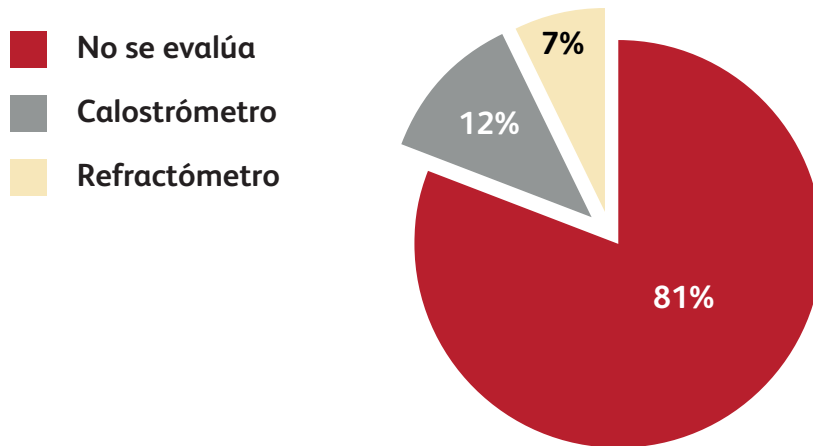


Gráfico 39. Evaluación de la calidad del calostro

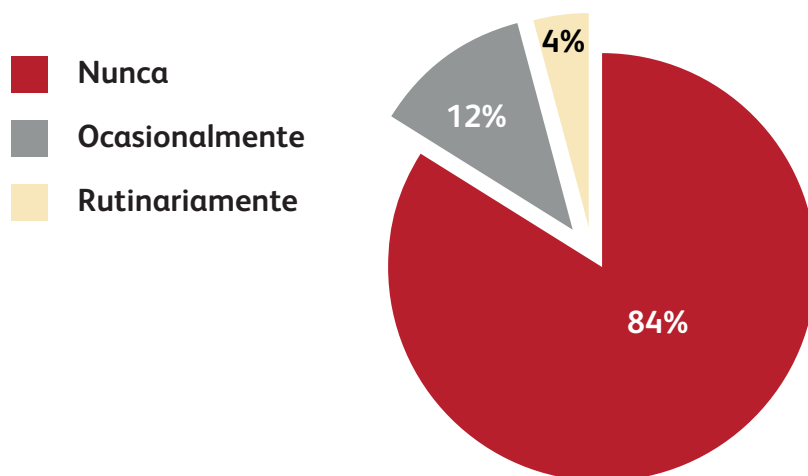


Gráfico 40. Evaluación de la transferencia de inmunidad



Otro cuidado esencial como el control de la temperatura en la preparación y administración del lacto-reemplazante, para mantener en el punto óptimo sus características, y asegurar que lleguen a la ternera en las mejores condiciones evitando riesgos, solo es llevado a cabo de manera habitual por el 45% de las explotaciones.

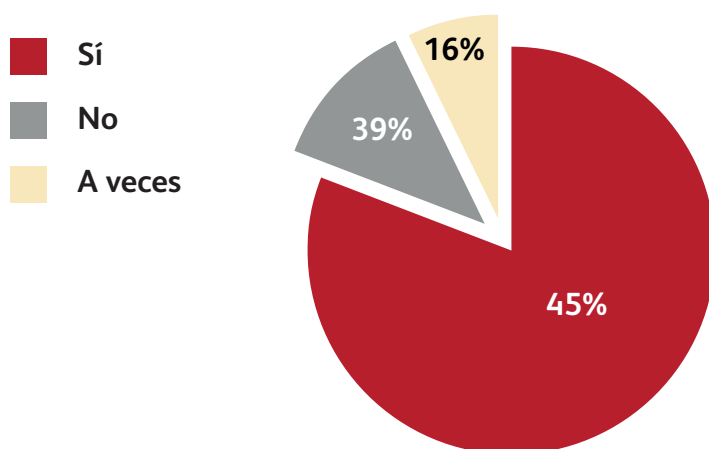


Gráfico 41. Control de temperaturas de disolución y administración en lacto-reemplazanteso

Y finalmente, en el momento de destete, es necesario controlar y definir unos objetivos claros de ingesta de pienso estándar, para evitar caídas del crecimiento que luego serán muy difíciles de recuperar. Estos objetivos solo están definidos en un 30% de las explotaciones.

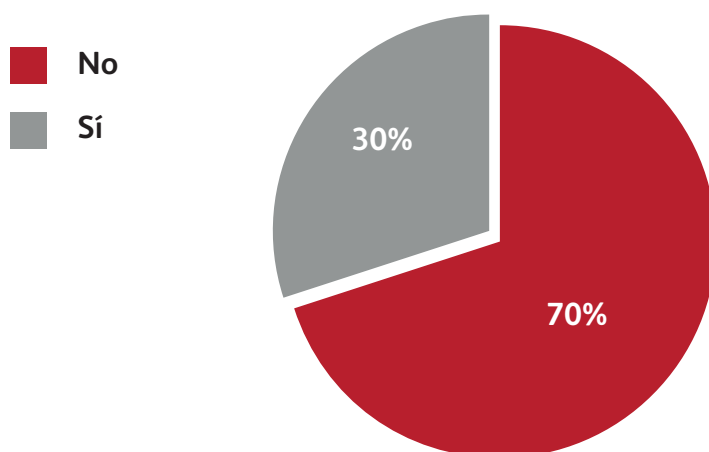


Gráfico 42. Tienen objetivos de ingesta de estándar al destete



5. Conclusiones

Tras el análisis de los datos recolectados en este encuesta, podemos ver que los dos puntos más críticos y sobre los que habría que prestar más atención son los que están relacionados con el manejo del calostro y la falta de medidas de control.

No podemos olvidar que el calostro es un elemento imprescindible para la buena salud y correcto crecimiento de la ternera, la futura vaca productora. Sin embargo sigue habiendo serias lagunas a la hora de manejarlo y administrarlo correctamente. Sobre todo, en los tiempos y cantidades administradas que hacen variar enormemente sus efectos beneficiosos sobre la ternera.

La falta de control y de objetivos en cuanto a los pesos y alturas a conseguir en la ternera de reposición, acarrea el desconocimiento de su evolución durante el periodo de lactancia y la pérdida de referencias que nos ayudarían a detectar aquellas de mayor madurez metabólica, de mayor capacidad de producción y mayor durabilidad en el rebaño.